

☆

# Sumisión

☆

Oscar Taborda

( Aura (



# Sumisión

Oscar Taborda

*Prólogo: Selva Almada*

*Ilustraciones: Victoria Ruíz Díaz*

TABORDA, OSCAR

Sumisión / Oscar Taborda ;  
prologado por Selva Almada ; colección dirigida por Martín Prieto ;  
coordinado por Guillermo Mondejar ; ilustrado por Victoria Ruíz Díaz  
1.ª ed. - Paraná : Universidad Nacional de Entre Ríos, UNER, 2020  
112 pp. ; 21 x 14 cm - (Aura. Colección Contemporánea ; 3)

ISBN: 978-950-698-460-1

1. Novela. 2. Narrativa Argentina Contemporánea.  
I. Almada, Selva, prólogo. II. Prieto, Martín, dir. col.  
III. Mondejar, Guillermo, coord. IV. Ruíz Díaz, Victoria

CDD A863

*Director de colección pro tempore:* Martín Prieto

*Prólogo:* Selva Almada

*Coordinador de la edición:* Guillermo Mondejar

*Corrección:* Paola Calabretta

*Diseño:* Manuel Siri

*Ilustraciones de interior y tapa:* Victoria Ruíz Díaz

*Fotografía del autor en solapa:* María Crosetti

© EDUNER, 2020

© Oscar Taborda

© Selva Almada

© Victoria Ruíz Díaz

© María Crosetti

EDUNER, Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos  
Andrés Pazos 406 (E3100FHJ), Paraná, Entre Ríos, Argentina  
eduner@uner.edu.ar / www.eduner.uner.edu.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723.

No está permitido la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

Editado e impreso en Argentina.

## Índice

- 7 PRÓLOGO  
*Selva Almada*
- 15 SUMISIÓN  
*Oscar Taborda*
- 105 Siete claves ligeramente autobiográficas
- 111 Principales obras del autor

La ciencia avanza a pasos agigantados. La técnica también. De modo que sus últimos logros solo están al alcance de quien disponga de un óptimo estado atlético. Para el infinito pelotón de los rezagados, para los que trotan y se cansan, para pobres y tullidos, el bendito mercado ofrece un no menos infinito pelotón de sucedáneos. En las vidrieras de los comercios hay muchísimos a precio de oferta, y quien más, quien menos, puede comprarlos. Por ejemplo, está el que le echó el ojo a uno de esos cascos con los que se viaja al pasado y ahorró hasta llegar al modelo económico. Como sirven para una sola excursión demoró en decidirse. Finalmente optó por el de los comienzos de la década negra, en la ciudad de X. En recuerdo de su madre, dijo. Entró a una tienda y se lo señaló a la empleada con el dedo. Llenó la ficha con los datos personales y luego se acondicionó según el manual, le pusieron unas gotas en los ojos y una cápsula verde debajo de la lengua, y bastó que bajarán una perillita para poner el casco en funcionamiento.

Ahora parece fácil, pero si media hora atrás no se hubiese zampado unos cuantos vasos de whisky no lo habría hecho. Se había levantado temprano, preparado un